

El secreto del progreso se esconde en la defensa

► El Cajasol, con Satoransky alumbrando el camino, recupera el vigor y la rigurosidad atrás para firmar en Orleáns su primer triunfo europeo

SERGIO A. ÁVILA

La Eurocup le sienta bien al Cajasol, que se libera de los grilletes mentales que lo atenazan en la Liga Endesa y saca provecho del estilo de juego un tanto anárquico que se está encontrando más allá de los Pirineos, equipos pocos variados a los que se puede congestionar cerrando pasillos, mordiendo, rotando con sincronía en defensa, siendo altruista y prolijo en las ayudas. La disciplina atrás es el mejor plan para desactivarlos. Carburó el Cajasol, mostrando mucho más empaque que el Orleáns, un perfil más macizo. Generoso en su despliegue, conjugó los verbos en plural hasta el punto que, llegado el descanso, contabilizaba ya dieciséis asistencias. Gobernó con autoridad. Se prodigó en robos, en la búsqueda del pase adicional, bien fuera doblando en la pintura o jugando el dentro-fuera con clarividencia para inyectarle fluidez a cada acometida.

Desde esa ortodoxia, con temple y la consecuente efectividad en el tiro, el Cajasol mandó en todos los terrenos y hasta alcanzó momentos de notable estética en su baloncesto al inicio del segundo cuarto. Dozier, con nueve puntos, ya había aportado lo suyo, también Asbury, Bogdanovic o Sastre, pero quien de verdad concentró los focos fue Satoransky, que en defensa tuvo que batirse con un base veloz por diminuto al que sacaba dos cabezas, y en ataque se desenvolvió con mucha inteligencia. Se llevó a Pellin al poste bajo, y desde ahí generó mucho juego. Hasta tres mates realizó en ese segundo acto, con el equipo jugando a placer, aumentando el granero hasta los catorce de ventaja sin perder nunca la compostura atrás, donde primó el hachazo al rival antes que la canasta fácil. Se endureció el Caja, siendo ésta su gran virtud todo el partido, la que lo sostuvo en las fases de debilidad, que también las hubo. Baste un dato: el Orleáns, que promedia 79 puntos en Francia, se quedó en 56.

Maleable la primera parte, el equipo galgo ganó consistencia en la segunda, mucho más pétreo se mostró, vigilante y agresivo en las marcas. Y el Caja, que hasta entonces se había deslizado por toda la retaguardia del Orleáns, ahora no halló puertas que abrir, territorios que zanjar, todos quedaron vetados. Aumentó las revoluciones el Orleáns y faltó dinamismo en el ataque sevillano, engrase en la circulación en estático, lo que le había carac-

56 ORLEÁNS LOIRET		70 CAJASOL	
1°C 10-21	2°C 20-20 (30-41)	3°C 15-9 (45-50)	4°C 11-20 (56-70)

ORLEÁNS LOIRET

Pellin (5), Young (11), Greene (10), Green (12), Reposo (6) —quinteto inicial—; Gabsi (-), Lebrun (-), Eito (4), Kozan (-), Osby (3), Hill (5).

CAJASOL

Satoransky (20), Holland (1), Asbury (8), Dozier (11), Triguero (7) —quinteto inicial—; Tepic (3), Sastre (14), Balvin (-), Corrales (-), Bogdanovic (6), Burjanadze (-).

ÁRBITROS E INCIDENCIAS

Gkontas (GRE), Bijedic (BIH), Lauranavicius (LIT). Sin eliminados. Partido correspondiente a la tercera jornada de la fase regular de la Eurocup disputado en el Palais des Sports de Orleáns (Francia) ante 2.388 espectadores.

terizado en los veinte minutos anteriores. Sólo tres canastas de campo pudo sumar en el tercer cuarto mientras su rival, con tono episódico en ataque, remaba obstinado, alimentándose de la secuencia solitaria de Greene, que se añadió a la línea de créditos con siete puntos en ese segmento que también fue la fase del partido en la que mayores riegos asumió Aito.

Corrales, dando la cara

Dadas las limitaciones del equipo en la dirección de juego, el técnico envió muchos minutos con Corrales a los mandos, pero también con Holland, que lleva tres partidos absolutamente cegado, tanto en el tiro como en la lectura. El Orleáns, que había estado catorce puntos alejado del visor del

El Estrella Roja, un líder imparable

En el otro encuentro del Grupo H, el Estrella Roja se exhibió en un partido sin defensas ante el Dinamo Sassari, al que tumbó por 116-104 con 28 puntos de Rakocevic. Con ese resultado, los serbios son líderes invictos. El Caja se coloca segundo, empatado a un triunfo con italianos y franceses, pero mejor diferencia de puntos (+9). Los otros dos equipos españoles saldaron sus partidos de la tercera jornada de la fase regular del torneo con



El discutido Tepic mejoró sus prestaciones y logró nueve de valoración ^{ABC}

Destacados y decisivos Satoransky, Sastre y Dozier formaron el triángulo sobre el que se edificó el triunfo sevillano

victorias, para firmar en ambos casos un pleno de triunfos. El martes, el Valencia se deshizo en La Fonteta del Oliver Basket alemán (97-64) con estelar actuación de Doellman, autor de 31 puntos (nueve de nueve en tiros de dos) para 37 de valoración en sólo 27 minutos de juego. Mientras, el Bilbao Basket se impuso con mucha solvencia a domicilio en Sofía, en la cancha del Lukoil Academic, venciendo por 64-85 con 19 puntos de Hamilton y 15 de Vasileiadis. Los vizcaínos lideran el Grupo B y los valencianos el D.

Cajasol, se colocó a cuatro, acabó ese nefasto tercer parcial a cinco y se preparó para el abordaje definitivo o, como diría el querido Manel Comas, para que la bautizada como «táctica del conejo» se llevara a la práctica.

Suerte que, para el morador de San Pablo, la inspiración de Satoransky alcanzó cotas pocas veces vistas. Tuvo ascendencia, claridad para descifrar la defensa enemiga y sobre todo piernas, físico. Desahogó al equipo, con un triple para empezar el último cuarto, un robo a Chris Hill del que rascó una antideportiva, y otro triple capital cuando más hostigaba el Orleáns, que hacía la goma y acumulaba tantos errores no forzados como su adversario. A sartenazo limpio desde el perímetro, con otras dos descargas de Sastre, muy entonado, cundó el Cajasol la primera victoria europea, la segunda de la temporada. Como en las derrotas, casi que importa menos el hecho en sí que la imagen ofrecida. Tuvo el grupo trazo más serio, más concentración, orden y autocontrol en su aún complejo proceso de construcción.